



X JORNADAS INTERNACIONALES DE TEATRO Y  
FEMINISMOS RESAD. *VULNERABILIDADES Y ÉTICA EN LOS  
PROCESOS. MAESTRAS VIVAS III*

Angelina Mrakić



Las X Jornadas Internacionales de Teatro y Feminismos organizadas por Grupo de investigación de feminismos y estudios de género de la Real Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid en colaboración con el Instituto del Teatro de Madrid y Asamblea Feminista de la RESAD se celebraron el pasado 21, 22 y 23 de febrero en el anfiteatro Federico García Lorca de la RESAD. La Asociación Internacional de Teatro del Siglo XXI y el Centro Coreográfico María Pagés apoyaron estas jornadas.

En la tercera edición del proyecto Maestras Vivas se rescataron y sumaron aportaciones de las mujeres que pasaron casi desapercibidas a lo largo del tiempo. Maestras, pedagogas, artistas, técnicas y un público, en gran parte femenino.

El tema de la vulnerabilidad en los procesos creativos levantó numerosas cuestiones en relación a las violencias no identificadas en nuestro marco «cultural» e hizo pensar en las reflexiones de J. Butler acerca de ello:

«Debemos conocer las modalidades de la violencia a las que hay que oponerse, pero también debemos retomar un conjunto de cuestiones fundamentales que pertenecen a nuestro tiempo: ¿qué hace que una vida sea valiosa? ¿Qué es lo que determina la desigualdad a la hora de valorar diferentes vidas? ¿Y cómo podríamos comenzar a formular un imaginario igualitario que se integre a nuestra práctica de la no violencia, una práctica de la resistencia, a la vez vigilante y optimista?» (Butler Judith, 2020, p. 34)

La mañana del 21 de febrero se inició con una cálida bienvenida de las organizadoras y sus colaboradores: Alicia Blas, Ana Contreras, José Cruz, Sol Garre, Ana Llena, Domingo Ortega, Itziar Pascual, José Luis Raymond, Julio Vélez y Paula Miguélez.

Ana Contreras rememoró los comienzos y recordó los hechos que impulsaron la creación de las jornadas. Revisitando la historia del teatro, se encontró con una ausencia de mujeres. Del mismo modo, el alumnado empezó a investigar el papel de las mujeres en la historia del teatro y en la pedagogía teatral y lógicamente cuestionó esas ausencias. Así surgieron las Jornadas de Teatro y Feminismos que a lo largo de los años crecieron sumando partícipes y enriqueciendo esta comunidad generosa y luchadora.

Itziar Pascual subrayó esta década cumplida con una invitación -visualizar el año 2154 y reflexionar acerca de la siguiente pregunta: «¿El planeta alcanzará la igualdad?» I. Pascual reseña que siempre y cuando no sigan pasando guerras y otros desastres cometidos por el ser humano, nos queda o esperar, o ir haciendo pequeñas cosas para alcanzar ese paisaje de igualdad. Ana Llena y Sol Garre nos introdujeron en las vulnerabilidades y ética en los procesos, resaltando los principios y valores, conceptos a los que tenemos que hacer más espacio.

Charo Amador, profesora emérita del Departamento de interpretación textual de la RESAD en diálogo con Nieves Mateo ha hecho un recorrido por su carrera artística y pedagógica reseñando el espacio teatral «como espacio de la libertad que como un ritual ilumina con la esperanza para alcanzar una transformación.» Charo Amador animó a los alumnos dar voz a la escena efímera que no puede faltar en nuestras vidas.

La investigadora Rachel Peled Cuartas nos ha acercado a Scheherezade de María Pagés, una coreografía flamenca orgánica de once voces que transcurren en una noche. Once mujeres como once estrellas salvan vida e iluminan caminos. Caminos recorridos y los caminos por recorrer en la reivindicación de las identidades de la mujer donde la palabra actúa como la herramienta principal para la paz.

El Centro coreográfico María Pagés también abre caminos y crea espacios para la danza, para la mujer, para la comunidad. Este centro que desempeña una labor social y artística está abierto a los creadores y ciudadanos. Su proyecto Ballena es un espacio dedicado a los jóvenes y

reúne a los jóvenes artistas de disciplinas diversas, les acompaña en los procesos y les ayuda llevar sus proyectos al cabo.

José Cruz nos introdujo en el trabajo de investigación de Joanna Mankowska (Uniwersytet SWPS, Polonia) —un recorrido literario sobre el mito de Don Juan, titulado «Don Juanes y Doñas Juanas del teatro español (y no solo español)».

Este recorrido literario y antropológico proporcionó un viaje a través de los valores sociales y sus cambios mediante numerosas historias de temática donjuanesca.

Es interesante la deconstrucción de la figura de Don Juan y las nuevas construcciones de las escritoras a finales del siglo XIX y XX cuyo enfoque está en un Don Juan utilizado por las mujeres o la figura de Doñas Juanas que transforman el punto de mira.

Gracias a Marina Sarale, conocimos la escena femenina en Mendoza, Argentina a través del concepto «del marco» de Judith Butler. Sarale hizo el hincapié en la inestabilidad «del marco», en su eficacia y vulnerabilización y concluyó que el código moral y la ética definen un buen arte.

También tuvimos la oportunidad de conocer los procesos teatrales feministas en el noroeste argentino y las resistencias ético-políticas de una comunidad organizada, presentados por Marina Rosenzvaig de Tucumán. La necesidad de memoria, verdad y justicia de estas mujeres abrió múltiples temas y generó activismos políticos. Memorias de ellas, sus luchas, la cultura teatral, la implicación política, y alianzas fueron algunos de los temas elaborados.

La historiadora, activista y comisaria de arte Susana Blas conversó con la artista plástica María Bueno acerca de cómo cuidar y crear en comunidad. La «pequeña sección» de S. Blas ya es una gran sección imprescindible en las Jornadas y pone en valor el trabajo de las artistas del ámbito contemporáneo con discurso feminista. M. Bueno hizo el hincapié en el enfoque no individualista de la igualdad y por lo tanto, la importancia de los vínculos sociales y de la interdependencia.

No podían faltar las técnicas del teatro en esta edición tampoco - Jimena F. Eichelbaum (regidora del CDN y afiliada a CCOO), María José Urbanos (jefa de sastrería del Teatro Valle-Inclán), Rocío Gil (maquinista, docente y afiliada a CNT) y Karmen Abarca (directora técnica, sastra, escenógrafa) participaron en la mesa redonda «Técnicas tras el telón», moderada por Ana Llena. El camino de las técnicas de teatro, representantes de los oficios invisibles (o más bien invisibilizados) no ha

sido fácil y no se ha regulado hasta el presente, en términos de igualdad de oportunidades y condiciones laborales.

En esta mesa, las conversaciones se centraron en el pasado, en la revisión de la historia y se planteó el devenir de las técnicas de distintos oficios que participan en las artes escénicas. Pudimos ver que existe una ausencia de las mujeres en los puestos del poder de este sector precarizado donde nos encontramos con la brecha de género habitual y salarios más bajos en las áreas feminizadas; existen también privilegios subliminales hacia secciones y tareas masculinizadas.

La invitada de Sol Garre, Noemi Rodríguez, fundadora y codirectora artística de Teatro En Vilo nos habló sobre el miedo, el deseo y la vulnerabilidad en su teatro. Una sesión que invitó a examinar nuestras emociones, el presente, la vida y reflexionar acerca de lo que queremos para nuestro futuro común —numerosas preguntas que sirven como motor de acción.

Itziar Pascual nos ha regalado la sesión «Tres cabezas. 500 pasos.» donde se ha hablado sobre la metodología y procesos en cocreación del colectivo 10&10, compuesto por la escenógrafa Elisa Sanz y las bailarinas/coreógrafas —Mónica Runde e Inés Narváez.

Las artistas han destacado la importancia de la libertad como elección de vida, la desafiante capacidad de riesgo como elementos imprescindibles en la creación, así como la importancia de unir diferentes artes experimentando con distintos lenguajes.

En su caso, uniendo la danza y la plástica, las artistas intercambian los roles y juegan con las posibilidades infinitas que enriquecen esta unión. Comprenden la cocreación como un gesto de generosidad y no de renuncia. Abogan por la escucha y ponen en valor a las personas como material más valioso en un proceso creativo.

Juan Antonio Vizcaíno (profesor emérito del Departamento de Dramaturgia RESAD) y Ana Contreras nos adentraron en el mundo de Onnagata, el actor que encarna el papel de una joven mujer en el teatro japonés kabuki, a través del corto Kokuhaku, creado y co-escrito junto a Adriá Guxens por el actor y bailarín Kuni Tomita. Tomita examina las cuestiones de la identidad, el papel de la mujer en el teatro y evoca la figura de la transgresora creadora de teatro kabuki del siglo XVI, Izumo no Okuni.

Simone Trecca ha presentado el proyecto Herencias de la Universidad Roma Tre que se centra en hacer memoria y asumir herencias. Trata de

escritos de memoria e identidad que exploran algunas formas de escritura creativa en el contexto hispánico. Estos se configuran como una reflexión colectiva sobre los procesos de reconstrucción identitaria, a partir de la elaboración de un pasado complejo y traumático y sobre los desafíos que plantea un presente en el que siguen existiendo dinámicas de discriminación, violencia y marginación.

Sus apuntes sobre las mujeres en el franquismo han aportado una visión del papel de la mujer en la época y sirven para impulsar una memoria transnacional e intergeneracional para buscar mayores conexiones y crear un diálogo entre culturas y generaciones.

Carmen Márquez Montes de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria habló de las mujeres migrantes en la escena centroamericana que reflejaron los procesos sociales y políticos. Mujeres como objetos de violencia y creadoras que denuncian las violencias del patriarcado, como la costarricense Elia Arce, la guatemalteca Regina José Galindo, la mexicana Mónica Mayer o la puertorriqueña, Teresa Hernández.

Fernando Doménech retrató a Rosa María Gálvez y la reina Njinga Ngola. Rosa María Gálvez, poeta y dramaturga española de la época de Ilustración escribe el drama trágico *La negra Zinda* y recupera la memoria de un personaje histórico. Con este relato Doménech logra devolver a la vida a estas dos figuras femeninas y recupera la memoria de dos mujeres borradas de la historia.

Alicia Blas presentó la sesión dedicada a Testimonios y Reivindicaciones y nos introdujo a Cristina Bernal y Gloria G. Durán que nos hicieron viajar a los años 20 a través de las variedades y divertidísimas historias de las Sicalípticas, epilépticas y un señor llamado Venus.

La sicalipsis tiñó la vida cultural española de las tres primeras décadas del siglo XX. Sicalíptico se refería a todo aquello que significa el punto intermedio entre lo artístico y el desenfadado sin arte, un equilibrio «inverosímil» para no provocar el anatema de los pusilánimes ni merecer el desdén de los poderosos.

«Sicalipsis cuenta con programas de mujeres galantes *avant la lettre* del dandi, galaxias voluptuosas, Terpsícores zigzagueantes, severos regímenes a base de humores modernos, de neurastenia y también melancolía.»

Durán nos habló de Yves Gilbert, que Gomez Carrillo describe en «Galantes memorias», dentro de *El libro de las mujeres* (1913) como una gomosa que anda sin elegancia, sonrío sin voluptuosidad, mira sin encanto, una mujer muy alta y muy flaca... Estas mujeres de «malas

costumbres» que provocaban y escandalizaban tuvieron influencia en las artistas españolas del Cuplé. La modernidad francesa ha influenciado las corrientes españolas y la idea de escandalizar se instaló entre ellas -

la figura fundacional del cuplé español y del escándalo fue La Fornarina. La lista se hace larga y la conforman La Bella Otero, Tórtola Valencia, La Chelito, La Cacharera, Julia Fons, Raquel Meller y otras «mujeres galantes» y «diosas del placer» que cantaron, bailaron, expresaron lo que ellas pensaban y crearon una realidad caleidoscópica de Madrid de aquellos años.

Las Jornadas siguieron por variados senderos y en uno de ellos la asociación CIMA se presentó abordando temas como las mujeres migrantes y/o racializadas en el Audiovisual español donde hablaron sobre la ocupación laboral y percepciones del colectivo en la industria. Esta asociación, creada en 2021, nace a partir de un cuestionamiento del panorama actual y suma voces, miradas, perspectivas de una realidad multicultural. Las socias de CIMA de diferentes orígenes plantean las cuestiones de identidad de una España multicultural de las que nos hablaron las artistas Arlette Torres, Beatriz Mbula y Giselle Burga.

Estas defensoras del feminismo interseccional sienten que la ocupación laboral de la industria española está plagada de estereotipos en cuanto a la mujer racializada y estos las relegan a los papeles de personajes secundarios e impiden el avance y cambios en la narrativa. Esta perspectiva no hace más que avivar la discriminación e influenciar la percepción del público. Afirman que la influencia de los medios que presentan modelos y estereotipos es considerable y se traduce en la perpetuación de machismo, racismo y xenofobia en el entorno laboral.

Sus objetivos son ofrecer una representación igualitaria y no estereotipada y cuidar la representación de la realidad de una sociedad española diversa.

Dada la influencia de los medios y la industria audiovisual que influyen y reproducen los contextos que influyen las perspectivas y puntos de mira, se llega a la conclusión de que los cambios se impulsan sobre todo, desde la legislación.

Gemma Aparicio, directora, actriz, investigadora de teatro, y secretaria académica de la Universidad de Teatro de DF México (UNAM) nos contó cómo fue necesario cuestionar el poder institucional de un bagaje cultural del mundo desigual e impulsar cambios necesarios. A

partir de aquel cuestionamiento que se pronunció en el año 2019, surgió una Guía de conducta de ética, elaborada por toda la comunidad en 2022.

«Todo lleva su tiempo, pero es importante que suceda», reseña Aparicio.

En la sociedad actual de extrema velocidad, las modificaciones y cambios de ciertas costumbres y valores se resisten. Del mismo modo, cuestionar, denunciar e impulsar esos cambios es fundamental e implica una lucha y resistencia constante.

Gracias a esta guía —código de ética, las alumnas se sienten acompañadas y protegidas. Sirve también para seguir escuchando y para poder reconocer y diagnosticar violencias. Esta guía es un instrumento de convivencia, lugar seguro— un Estatuto del bienestar de las personas involucradas en una comunidad que proporciona la confianza y asegura el carácter festivo del teatro. Aparicio define esta guía como un síntoma y paso importante a la vez, ya que donde estén involucrados el cuerpo, pensamiento y emociones nos encontramos con vulnerabilidad.

La participación de la Asamblea Feminista de la RESAD aportó ideas similares en cuanto a prefiguración activista —vislumbrar algo que implica cambios, luchar por ello y ver que se materializa, realiza.

Ariadna Castañero Gil en representación de la Asamblea comentó dos puntos importantes: por un lado, la falta de referentes femeninos en dirección y dramaturgia y, por el otro, la importancia de hacer divulgación de los referentes que van descubriendo y aprendiendo. Mencionó el aspecto de la vulnerabilidad en cuanto a la exposición del alumnado al profesorado que tiene el poder; habló de la vulnerabilidad del cuerpo femenino y la dificultad de identificar las violencias en el contexto de estudios de interpretación, casos de sexismo y cosificación en la escuela.

Se pronunciaron numerosas necesidades entre cuales destacan la necesidad de consejos de convivencia en algunas escuelas y atención a las víctimas.

Su «buzón lila» ya sirve como punto de atención; plantean hacer jornadas de concienciación e instaurar la figura de Director de intimidad que velará por su seguridad.

Desde los tiempos en los que era ilegal que la mujer llevase pantalones y vistiera de hombre el caleidoscopio no ha parado de girar.

A través de las numerosas historias, las Jornadas Internacionales de Teatro y Feminismos siguen creando y aportando para una nueva

realidad que se presenta necesaria y urgente. Como Scheherezade, que a través de la palabra salva a la mujer y por consiguiente, a la humanidad, Alicia y Ana crean y abren nuevos espacios y paisajes para una comunidad sana y salva.

Los ejes de estas X Jornadas nos muestran cómo transformar la vulnerabilidad, no vincularla a la fragilidad sino transformarla en la fuerza creadora que examina sin cesar la proyección de un futuro igualitario y más amable.

Las palabras como libertad, nuevas realidades, interdependencia y otras fueron repetidas una y otra vez a lo largo de estas jornadas. Un auténtico regalo de la cultura, humanidad y derechos. Una auténtica lección y ejemplo de que todos esos conceptos no debieran ser un regalo sino elementos imprescindibles en nuestras vidas, cimientos de una sociedad igualitaria y justa.

Desde antaño nos educan en valores que todos sabemos nombrar y decir de memoria y sin embargo, la realidad no siempre coincide con estos imperativos. Como reseña Alicia Blas, «las Jornadas tratan de acabar con las apariencias y pretendidas éticas y contar lo que ocurre detrás de una bonita foto de familia.»

Contar para cambiar, y no permitir nunca que nadie ose normalizar y justificar lo injustificable.

Desde hace ya una década en estas jornadas se va desvelando, desatapando y renunciando. El listado va siendo largo y cada año se añaden estrofas nuevas. Toda la esperanza reside en el hecho de que esta lista pare y no se prolongue más.

La esperanza reside en la denuncia de violencias simbólicas, entre otras mencionadas, dar voz a aquellas silenciadas e invisibles. Las nuevas generaciones se muestran con una consciencia aguda cuando trata del concepto de igualdad. Estas consciencias transmiten urgencia de cambios y forjan nuevas identidades, que desde el hartazgo

toman las riendas y apelan a la necesidad de que la sociedad entera participe para que se puedan generar y producir los cambios necesarios.

No trata de rencor, trata de realismo, de la necesidad de construir desde la realidad que tenemos.

Este tipo de encuentros nos permite revisar las dinámicas relacionales en nuestra sociedad, fijarnos en los marcos determinados y determinantes, identificar marcos culturales que no necesariamente son naturales y sin embargo, se nos presentan como tales. Hace tiempo que



J. Jacques Rousseau afirmaba que la condición natural del hombre fue siempre una ficción. La nueva no aceptará los marcos culturales de una sociedad patriarcal, trabajará en los márgenes, en otros espacios, y siempre cuestionará tanto el centro designado como la periferia.

Desvelar y denunciar para crear una nueva ficción.

OBRAS CITADAS

BUTLER, JUDITH. (2020). *La fuerza de la no violencia, La ética en lo político*. Paidós.

Radio Sicalipsis, un equilibrio inverosímil, RRS, Museo Reina Sofía  
Recuperado de: <https://radio.museoreinasofia.es/radio-sicalipsis>

